



Revista Política y Estrategia Nº 137, (2021)

Editada por: **Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos (ANEPE) Chile.**

Lugar de edición: Santiago, Chile

Dirección web:

<http://www.politicayestrategia.cl>

ISSN versión digital: 0719-8027

ISSN versión Impresa: 0716-7415

DOI: <https://doi.org/10.26797/rpye.v1i137.830>

Para citar este artículo / To cite this article: CAMPOS Benavides, John: La República de Nicolás Maquiavelo. Gobierno, Estado y Poder, a la luz de sus obras”.

Revista Política y Estrategia Nº 137. 2021. pp. 147-158

DOI: <https://doi.org/10.26797/rpye.v1i137.830>

Si desea publicar en Política y Estrategia, puede consultar en este enlace las Normas para los autores:

To publish in the journal go to this link:

<http://politicayestrategia.cl/index.php/rpye/about/submissions#authorGuidelines>



La Revista Política y Estrategia está distribuida bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

LA REPÚBLICA DE NICOLÁS MAQUIAVELO. GOBIERNO, ESTADO Y PODER, A LA LUZ DE SUS OBRAS[∞]

JOHN CAMPOS BENAVIDES*

RESUMEN

Este artículo se refiere a la vida y obra de Nicolás Maquiavelo, su contexto histórico y su ejercicio del poder como asesor y consejero político, así como sus pensamientos filosóficos sobre Estado y gobierno, ciudadanía y virtudes cívicas, sus obras más relevantes: El Príncipe y los Diálogos, así como su visión antropológica y sociológica del Renacimiento; lo que lo lleva a crear una nueva concepción de República en la Florencia del siglo XV. Esta nueva visión que, si bien está basada e inspirada en los filósofos de la Antigüedad, también tiene impresa su profunda convicción respecto a las virtudes ciudadanas que deben tener tanto el Príncipe como los gobernados y el ejercicio práctico del poder, así mismo su concepción de un Estado autónomo y al margen de influencias externas, dando pie así a las concepciones actuales de hacer una mejor y nuevo tipo de República.

Palabras clave: Maquiavelo; república; gobierno; poder político; virtudes cívicas.

NICCOLÒ MACHIAVELLI'S REPUBLIC. GOVERNMENT, STATE AND POWER, IN LIGHT OF HIS WORKS

ABSTRACT

This article refers to Niccolò Machiavelli's life and work, his historic context and his exercise of power as politic advisor and counselor as well as his philosophical thoughts about State and government, citizenship and civic virtues, his most recognized works: The Prince and the Discourses, as well as his anthropologic and sociologic vision of the Renaissance; all of that leads him to create a new conception of Republic in the Florence of the XV century. This new vision who, although it is based and inspired by the philosophers of the Ancient history, also expresses his deep conviction regarding citizen virtues who that both the Prince and the governed must have and the practical exercise of

* Abogado. Doctorando Universidad del País Vasco. Máster en Derecho Público y Cooperación, Universidad de Lleida, España. Máster en Sociedad Democrática, Estado y Derecho, UPV/EHU. Postítulo en Derechos Humanos, Università Degli Studi di Modena e Reggio Emilia, Italia. Postítulo en Derecho y Política Contemporánea, Universidad de Lleida, España. Diplomado en Función Inteligencia en el Estado Contemporáneo, Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos, Chile. jcb.abog@gmail.com ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6644-4312>

[∞] Fecha de recepción: 021220 - Fecha de aceptación: 080621.

power, likewise his conception of an autonomous State and far apart from external influences, thus giving rise to the current conceptions of making a new and better Republic type.

Key words: *Machiavelli; republic; government; politic power; civic virtues.*

A REPÚBLICA DE NICCOLÒ MACHIAVELLI. GOVERNO, ESTADO E PODER, À LUZ DE SUAS OBRAS

RESUMO

Este artigo refere-se à vida e obra de Niccolò Maquiavel, seu contexto histórico e seu exercício de poder como conselheiro e conselheiro político, bem como seus pensamentos filosóficos sobre Estado e governo, cidadania e virtudes cívicas, suas obras mais relevantes: O Príncipe e os Diálogos, bem como sua visão antropológica e sociológica do Renascimento; o que o leva a criar uma nova concepção de República na Florença do século XV. Esta nova visão que, embora seja baseada e inspirada pelos filósofos da Antiguidade, também imprimiu sua profunda convicção em relação às virtudes cidadãs que tanto o Príncipe quanto o governado devem ter e o exercício prático do poder, bem como sua concepção de um Estado autônomo e independentemente de influências externas, dando origem às concepções atuais de fazer um tipo melhor e novo de República.

Palavras-chave: *Maquiavel; república; governo; poder político; virtudes cívicas.*

Introducción

En el presente artículo nos adentraremos en la figura de Nicolás Maquiavelo como político, filósofo y como hombre de Estado en la Florencia del siglo XV y cuya nueva concepción republicana marcaría la vida de su época y su influencia en las visiones de Estado y gobierno hasta nuestros días. Analizaremos su vida política a la luz de sus obras, de su quehacer y sus consejos, dentro de su contexto histórico y las circunstancias de su ejercicio del poder; además de hacer una apreciación de sus dos grandes obras y los conceptos que de allí emanan. Para, finalmente, adentrarnos en lo que significó el nuevo pensamiento republicano del florentino y las virtudes y exigencias, tanto para el Príncipe como para los ciudadanos.

Este trabajo pretende mostrar cómo el proceso histórico de protagonismo en el ejercicio del poder llevó a Maquiavelo a ser una figura relevante, convirtiendo a esa ciudad en un modelo de una nueva concepción republicana, dotada de las mejores tradiciones del pasado y revitalizada con los conceptos prácticos del ejercicio del poder. Vamos a descu-

brir en este artículo, a través de distintos autores, como la figura del pensador político se va perfeccionando por los pasillos del poder, rescatando la grandeza de cada ciudadano, limitando los espacios para la corrupción y haciendo del Príncipe una figura republicana en tiempos excepcionales.

Descubriremos así que la vida de un asesor político puede marcar los destinos de todo un pueblo para levantar las virtudes ciudadanas y alcanzar el tan anhelado bien común. Esta nueva concepción filosófica de la República es única en su origen y estructura, de allí la importancia hasta nuestros días.

Contexto biográfico e histórico de la vida de Maquiavelo

Nicolás Maquiavelo nace en Florencia el 3 de mayo de 1469 y muere el 21 de junio de 1527. Lo que sabemos de él es que fue un diplomático, filósofo, político, escritor y funcionario público. Existe un consenso respecto de él en que fue un personaje muy destacado tanto en el Renacimiento, como hasta el día de hoy donde su obra cobra mayor relevancia.

Los historiadores señalan que la República de Florencia era una de las ciudades-Estado más importantes de su tiempo. También debemos señalar que Maquiavelo habitó en esta época de máximo esplendor, por lo tanto, esta nueva concepción filosófica de la República contiene a nuestro modo de entender todo el empuje necesario de quien cuenta con los espacios de influencia adecuados para llevar a cabo su poder político.

Regresar siempre a la figura de Nicolás Maquiavelo y su concepción de República conlleva la idea necesaria de ubicarse en el contexto histórico de este consejero principal del gobernante, quien busca instaurar una nueva forma de ideal republicano.

La visión de Maquiavelo siempre tendrá los elementos filosóficos, políticos, de gobierno y poder. Maquiavelo no parte desde cero en esta forma de enfrentar la República, sino que hereda las tradiciones más altas de otras formas de conocer, analizar e implementar el republicanismo.

Otras figuras destacadas de la época desde el punto de vista de las bellas artes alcanzan proyecciones insuperables como lo fueron Leonardo y Miguel Ángel. Es en esta época donde Maquiavelo busca plasmar la más alta belleza y sabiduría de la Antigüedad, una alta concepción política y filosófica que busca la perfección.

Maquiavelo vive bajo el gobierno de los Médicis donde ejerce su mayor influencia como funcionario y consejero. Sus obras cumbre respecto al ejercicio de la política fueron *El Príncipe* y *Discursos sobre la primera década de Tito Livio*¹, ambos publicados de forma póstuma².

1 Si bien es cierto que es posible hallar trazos de su pensamiento político en sus otras dos grandes obras, *Historia de Florencia* y *El arte de la guerra*, así como en un amplio conjunto de escritos menores de carácter político, histórico, militar y diplomático (que podemos encontrar en dos libros: *Obras históricas de Nicolás Maquiavelo*, trad. de Luis Navarro, Biblioteca Clásica, Madrid, 1892; y *Escritos políticos breves*, edición y traducción de M.T. Navarro Salazar, Tecnos, Madrid, 1991).

2 MAQUIAVELO, Nicolás. *El príncipe*, Madrid, Editorial Espasa Calpe S. A, 2003 y *Discursos sobre la primera década de Tito Livio*, trad. Ana Martínez Arancón, Madrid, Alianza, 2003.

Ambrosio Velasco³ sostiene que Maquiavelo lleva a cabo dos tradiciones: la tradición cortesana de aconsejar al príncipe, y la tradición republicana del humanismo cívico. La doctrina de Maquiavelo entiende que un Estado que se encuentre ordenado se puede mantener sano y estable, y que eso constituye un régimen republicano. Es decir, “si admite una cierta participación del pueblo en el gobierno y si el príncipe dirige los asuntos ordinarios del Estado de acuerdo con la ley y respetando debidamente la propiedad y los derechos de sus súbditos”⁴. Sin embargo, el mismo Maquiavelo afirma que este Estado debe ser fundado por un solo hombre que entregue las leyes que hagan posible “aquella virtud o moralidad cívica que se requiere para un Estado fuerte y unificado”⁵.

El Príncipe fue redactado en el verano de 1513, luego de la caída de la República florentina donde había servido. Maquiavelo era un hombre de acción, un reflejo de aquello es la carta que desde su exilio redacta a su amigo Francesco Vettori, embajador de la república florentina en Roma, donde describe sus días en el destierro escribiendo el libro que hasta el día de hoy goza de fama y relevancia, y en donde podemos apreciar su nostalgia de aquellos tiempos en que ejercía en plenitud todo su quehacer y su influencia política práctica.

“En mis tierras me estoy, y desde mis últimas desventuras no he permanecido, juntándolos todos, ni veinte días en Florencia...Me levanto con el sol y me voy al bosque mío [...] donde paso dos horas, [...] conversando con los leñadores [...] Vuéltome del bosque, me voy a una fuente [...] Llevo conmigo un libro, o Dante o Petrarca, o uno de esos poetas menores, como Tibullo, Ovidio u otros; leo aquellas amorosas pasiones de ellos y con sus amores recuerdo los míos; y me distraigo un tanto en estos pensamientos. [...] hablo con los que pasan, les pregunto sobre las novedades de sus pueblos, escucho muchas cosas y voy conociendo sus gustos y caprichos. [...] regreso a la hostería. Corrientemente allí están el mesonero, el carnicero, el molinero y dos panaderos. Con ellos me instalo todo el día a jugar a las cartas [...] Así [...] remuevo el moho de mi cerebro y libero la amargura de mi suerte. Y cuando llega la tarde, vuelvo a casa y entro en mi escritorio; y en el umbral me despojo de mi ropa cotidiana, llena de fango y de barro y me pongo mi ropa forense y real; revestido adecuadamente entro en las antiguas cortes de los hombres antiguos donde, recibido por ellos amorosamente, me nutre ese alimento, que es sólo mío y para el cual nací. Allí no me avergüenzo de hablar con ellos y preguntarles acerca de la razón de sus actos; y ellos me responden con benevolencia; y por cuatro horas no siento fastidio alguno, olvido mis cuitas, no temo a la pobreza, no me asusta la muerte: entero me transfiero a ellos”⁶.

Maquiavelo reflexiona que, si bien no conoce “ni del arte de la seda, ni del arte de la lana, ni de ganancias o pérdidas”, solo le queda la opción de razonar respecto de los asuntos propios de la política republicana, o bien hacer voto de silencio⁷.

3 VELASCO Gómez, Ambrosio. «Maquiavelo y la tradición republicana del Renacimiento». *En: Iztapa-lapa. Revista de ciencias sociales y humanidades*, N° 41, U.A.M., México, enero-junio de 1997.

4 SABINE, George. *Historia de la teoría política*, trad. de Vicente Herrero, FCE, 1945, p. 260.

5 COPLESTON, Frederick. *Historia de la filosofía, vol. 6: De Wolff a Kant*, trad. de M. Sacristán, Ariel, Barcelona, 2000. p. 301.

6 MAQUIAVELO, Nicolás. *Epistolario privado. Las cartas que nos desvelan el pensamiento y la personalidad de uno de los intelectuales más importantes del Renacimiento*. Edición y traducción de Juan Manuel Forte, Madrid, La Esfera de los Libros, 2007.

7 *Ibidem*.

Acompañándose de los intelectuales clásicos y aislado del poder, pero no de la vida ciudadana, nacen para Maquiavelo las reflexiones más altas respecto de la República cómo será el ejercicio del poder del Príncipe: sus facultades, cómo se alcanza la majestad de este, cómo se mantiene y cómo se pierde.

Con la distancia del tiempo y la experiencia ganada, este consejero mayor vislumbra un salto en la concepción republicana. Con la tranquilidad de quien ha disfrutado la plenitud del poder y su influencia, vamos a descubrir en los textos y en las reflexiones de este político una República mejorada, más alta, de mayor compromiso ciudadano, de búsqueda permanente, de perfección en el ejercicio de la responsabilidad que significa ser ciudadano.

Maquiavelo desterrado, pero no ajeno al mundo real, busca dejar en la historia que solo la República y la ciudad-Estado pueden hacer del Príncipe el primer ciudadano; es decir, la personificación de la virtud por excelencia en donde los actos del poder tienen un fin sublime de búsqueda por el bien común en la corresponsabilidad de todos los intervinientes de la estructura social, política, económica y religiosa.

Lectura de *El Príncipe*

La obra *El Príncipe* es un texto donde, a partir de su lectura, se pueden obtener varias lecciones. No es una obra sencilla, pero tampoco inalcanzable en su concepción. La obra de Maquiavelo es una forma conceptual de comprender la República, de encontrar en ella los actos ciudadanos perfectibles en el tiempo y que conllevan a una ciudad-Estado.

Esta obra conduce a realizar la siguiente pregunta: ¿Qué busca Maquiavelo al escribir su obra? Las respuestas pueden ser las siguientes: Busca un cambio político, es un politólogo que describe los cambios que estima de gran valor, que su obra está dirigida a Lorenzo de Médici y lo entrega como un legado intelectual, o también podría ser que busca plasmar su experiencia política para reconquistar Italia y expulsar a los invasores. Todas estas respuestas podrían ser ciertas, ya que en sus obras vemos el interés por tratar de responder a estas realidades que eran su preocupación; sin embargo, y a pesar de aquello, el asesor político tiene como principal objetivo el crear un nuevo concepto que es concebir una nueva concepción de República.

Y es este concepto el que estará presente como común denominador en toda la obra llamada *El Príncipe*: Un Estado soberano que pueda liberar a Italia de los ataques extranjeros, un Estado estable y que libere al pueblo de la esclavitud, también la unificación de Italia y que ponga fin a la inestabilidad política y moral. Sin embargo, para Maquiavelo, el Estado moderno es la fuerza sin la cual no puede haber justicia ni moral, de eso podemos concluir que su empeño siempre fue la construcción de un Estado nacional.

Esta concepción filosófica y política tuvo la grandeza de concebir un nuevo modelo de Estado que con el tiempo se vio plasmado en la organización de un territorio, concepto que en aquella época no estaba muy claro. Maquiavelo creía que la división política generaba todas las contrapartidas de la división territorial, y tenía un análisis certero respecto a la opresión de las tiranías, ya que éstas conducían a que el territorio quedara expuesto a invasiones, al encontrarse sin defensas, lo que convertía a este período, en palabras de

Sabine, a uno de “bastardos y aventureros”⁸. Todo lo anterior se hallaba en una época de corrupción moral y política.

En esta República conceptual de Maquiavelo se va más allá de la teoría política existente. Los escritos de este politólogo van orientados de forma práctica a que sus reflexiones, si bien están basadas en concepciones filosóficas, son una recolección sistemática de casos históricos y reales, en donde él tuvo acceso directo en sus catorce años de carrera política y acceso al poder.

Esta visión de República es para Nicolás Maquiavelo, más que la reflexión y la teoría, el ejercicio del poder dotado de las más altas virtudes de la responsabilidad y el compromiso. Toda la sabiduría y conocimiento de la República, de los grandes filósofos de la Antigüedad, se tienen que concretizar en hechos reales por parte del gobernante quien, a nuestro entender, es el primer ciudadano el que tras de sí deja un ejemplo de virtud y arrastra con su ejemplo a la ciudadanía organizada.

De esta forma, la República para Maquiavelo es el ejercicio del poder práctico para evitar los vicios de un mal gobierno. A diferencia de las concepciones de Hobbes sobre el Estado, Maquiavelo no elaboró una teoría general sobre el absolutismo político, sino que dirigió su análisis a un objetivo práctico y concreto: la unificación de Italia bajo mando florentino; es decir, transformar a la ciudad en el ejemplo de cómo la República se convierte en la ciudad-Estado y en ella se dan las más altas virtudes en donde el ejercicio del poder conlleva a la perfección ciudadana. La historia nos dirá que el esfuerzo de Maquiavelo fue transformar toda la sabiduría republicana en una nueva concepción, más perfecta y perfectible a su vez.

En *El príncipe*, Maquiavelo utiliza una categorización diferente de las formas de gobierno: “*Todos los Estados, todos los dominios que han tenido y tienen soberanía sobre los hombres, han sido y son, o repúblicas o principados*”⁹. Estas reflexiones nos introducen por primera vez en la historia del pensamiento político “la palabra, destinada a tener gran éxito, ‘Estado’, para indicar lo que los griegos llamaron *polis*, los romanos res publica y [...] BODIN, Jean, medio siglo después de Maquiavelo llamará *république*”¹⁰.

La secularización de la República y de la política

Maquiavelo concibe al Estado de forma autónoma y al margen de otros poderes y valores, como por ejemplo los religiosos. El florentino despoja en su concepción intelectual y práctica al campo político de todo valor religioso, y contribuye así a la secularización total de la República, quedando de este modo el hombre y solo el hombre frente a la sociedad y responsable de su propio gobierno, asumiendo que las instituciones culturales son concepciones filosóficas particulares y que están provistas de su propia trascendencia subjetiva, y se encuentran sometidas a las fuerzas humanas y sus realidades.

8 SABINE, George. *Historia de la Teoría Política*, Fondo de Cultura Económica, México, 1965, p. 269.

9 MAQUIAVELO, Nicolás. *El príncipe. La mandrágora*, trad. de H. Puigdoménech, Cátedra, Madrid, 1992, p. 73.

10 BOBBIO, Norberto. *La teoría de las formas de gobierno en la historia del pensamiento político*, F.C.E., México, 1996, p. 64.

Maquiavelo concibe al Estado como un poder puro y autónomo, de este modo la nueva concepción filosófica y política nace como una entidad secular, no subordinada a otra realidad espiritualidad superior. Debido a esto, el Concilio de Trento (1545 a 1563) incluyó las obras de Maquiavelo en el índice de libros prohibidos en 1559¹¹. De esta manera la nueva República virtuosa y ciudadana nace de una lógica racional del poder y no sujeta a concepciones sobrenaturales del mismo, y transformando así al Estado en una entidad superior, tanto jurídica como racionalmente, que será la más alta expresión de la concepción republicana.

Un Estado que ha sido dotado de estos elementos produce una vida republicana ordenada a un bien superior que se puede alcanzar por el ejercicio y la práctica de un poder virtuoso, ya no sería necesario ir a otros lugares a buscar el orden social, porque la virtud del ejercicio del poder se encuentra en un Estado soberano, independiente, y cuyo orden jurídico realiza toda la estructura social necesaria.

Las causas de la secularización para Maquiavelo son variadas, y podríamos decir que buscaba una exigencia lógica en su concepción política. Se requería así una obediencia absoluta de los súbditos al Príncipe, una separación de poderes en donde el Gobierno no tenga ningún acto de injerencia religiosa, colocando así la presencia de un poder supremo encarnado en el soberano.

Maquiavelo creía firmemente en la distinción entre los planos políticos y religiosos (o público y privado), esto lo encontramos cuando él estudia los principados eclesiásticos a quienes dentro de su ironía define como que se hallan gobernados por ininteligibles causas superiores, del todo inaccesibles a la mente humana.

Es interesante observar de lo comentado anteriormente que Maquiavelo es un adocinado en el Renacimiento pagano italiano, y presta atención al papel de la religión como un hecho social como acertadamente describe Sabine¹², pero mostró una absoluta indiferencia por su naturaleza. Podemos así decir que el filósofo político limitó a solo desplazar del escenario del juego al factor religioso; sin embargo, no desprecia la religión como un fenómeno social ya que considera que los valores religiosos tenían un cometido político y de orden, como lo son el contribuir al civismo a través de las sanciones morales.

Por esta razón el político Maquiavelo, del mismo modo que los estoicos, acepta la instrumentalización de la religión para mantener el orden civil, y lo ve como un factor que puede contribuir al orden social. Podríamos señalar que, en esta nueva visión republicana, el florentino no renuncia a utilizar la religión como un medio más para su fin más elevado, que es el alcanzar la estabilidad estatal.

Se podría señalar que, en este republicanismo, el Estado como base y organización ciudadana permanente no desecha los valores religiosos que emanan de la autonomía y libertad de los ciudadanos, y, muy por el contrario, pueden influir con sus virtudes a una

11 Maquiavelo fue incluido en el Índice de 1559 con la siguiente entrada: "Macchiavellus (Nicolaus), florentin, pseudo-polit., atheus, impius", incluyendo así todas sus obras. *Índice General de los Libros Prohibidos, Index Librorum Prohibitorum Juxta Exemplar Romanum*, José Félix Palacios, ed. y trad., Madrid, 1844, p. 210.

12 SABINE, George. 1965. Loc. Cit.

concepción más perfecta del comportamiento moral de cada ciudadano en su dimensión privada religiosa.

La República, para Maquiavelo y nuestro modo de entender, integra la libertad interior que cada ciudadano tiene respecto de sus concepciones religiosas y morales, y pueden contribuir de modo real a una mejor sociedad, pues la República no puede desconocer la libertad que cada ciudadano tiene de creer en verdades trascendentes y que no contravenzan la libertad consensuada por la estructura jurídica, moral y social.

Maquiavelo no contempla una animadversión respecto del poder “temporal religioso”, sino que, separando los ámbitos, los integra como una forma de perfección más alta de virtud moral que podría contribuir a la gran virtud cívica ciudadana que la República le exige a cada uno de sus integrantes. De este modo, el ciudadano se encuentra bajo la potestad del Estado, cumpliendo su subordinación al orden, pero a su vez sus concepciones individuales de trascendencia le hacen dar un salto superior de virtudes cívicas.

De igual forma, si ya todo ciudadano tiene la obligación ética y moral de compromiso dirigido al bien común, con mayor razón lo tiene un ciudadano cuya concepción individual trasciende las realidades temporales, dándose para sí una exigencia ética y moral más alta, que dentro de la concepción de Maquiavelo no comprende desde su lógica, pero no la des- tierra, ya que ve en ella un aporte moral superior para el orden republicano.

Tipos de Estado

Llama poderosamente la atención que para Maquiavelo no existan distinciones entre Estado y gobierno. En sus textos, especialmente en su obra *El Príncipe*, señala que “*todos los Estados, todos los gobiernos que han regido y rigen la vida de los hombres han sido repúblicas o principados*”¹³. Ambos términos han sido usados como sinónimos, y hacen referencia a la estructura organizativa del Poder Ejecutivo.

Respecto de la República, la tratará en los *Discursos*, y se ha argumentado desde siempre que el florentino sentía preferencia por la República y la participación ciudadana ya que estimulaba el desarrollo cívico, así lo expresa el propio autor: “*Pues todas las tierras y las provincias que viven libres hacen grandes progresos. Lo contrario sucede en países que viven siervos*”¹⁴.

Antonio Negri defiende que Maquiavelo fundamenta la democracia en Florencia con el único fin de que el pueblo se hiciera con el control de la República. Podríamos concluir así que, para este autor, el florentino es un teórico de la democracia, ya que como él expresa “*en resumidas cuentas, el maquiavelismo se presenta como una teoría profundamente democrática*”¹⁵.

13 MAQUIAVELO, Nicolás. *El príncipe*. Op. Cit. p. 35.

14 MAQUIAVELO, Nicolás. *Discursos*, Alianza, Madrid, 2003 Libro II, 2, p. 200.

15 NEGRI, Antonio. *Guías. Cinco lecciones en torno a Imperio*. Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona 2004, pp. 114-115.

Continuando con esta misma línea deductiva se sitúa John Pocock, para quien la línea argumentativa de Maquiavelo fue precursora de los movimientos revolucionarios que culminarían con la revolución americana¹⁶.

A nuestro modo de ver, la clave para entender estas aparentes contradicciones entre la concepción republicana de un protagonismo virtuoso del gobernante, y una subordinación de los súbditos acompañado de un ejercicio real del poder; con estos comentarios que hablan de democracia y que podrían ser de inspiración para procesos revolucionarios, es que en este contexto filosófico que concibe Maquiavelo, o lo que se puede deducir de su pensamiento, tiene sus raíces en las concepciones antropológicas del filósofo, quien tiene una apreciación negativa de la naturaleza del hombre, que se puede entender como efectos de los tiempos agitados y complejos en que su rol de asesor del gobernante requería unificar el poder pleno pero virtuoso en la persona del Príncipe.

Para fundamentar esta concepción o esta visión del hombre, Maquiavelo recurre a la historia y la entiende como un repositorio de conocimientos en el cual podemos encontrar las leyes, los modelos, los ensayos sociales y políticos; en definitiva, las pautas a imitar o evitar. Entendemos que, para el florentino, la naturaleza humana se puede conocer a través de las acciones registradas en la historia, y que nos dan indicio que se pueden repetir o rechazar.

La nueva concepción republicana de Maquiavelo recurre a la historia para encontrar fuentes de ejemplos y también de críticas, es una observación real y de hechos concretos, de actuaciones de poder y política prácticas, ajenas a concepciones teleológicas. De hecho, la historia tiende a repetirse, y en muchas de ellas estas actuaciones surgen a pesar de las condenas éticas o morales. Para el filósofo político, la nueva concepción republicana debe tener el ejemplo de la historia, sus triunfos y fracasos, sus virtudes y defectos. Cada sociedad es un nuevo comienzo, es un fin en sí misma, y la historia nos ilustra con diversos ejemplos.

Los hombres no han cambiado significativamente a lo largo de los siglos, los humanos “tienen y tuvieron siempre las mismas pasiones” que se reducen a dos, ya que “vemos que los hombres tienen distintas formas de proceder para alcanzar sus objetivos, que son la gloria y la riqueza”. Este pesimismo se fundamenta para Maquiavelo en la convulsionada época donde reinaba la corrupción y la decadencia, y así lo expresó en toda su obra.

“Porque, en general, se puede afirmar que los hombres son ingratos, inconstantes, falsos y fingidores, cobardes ante el peligro y ávidos de riqueza; y mientras les benefician, son todos tuyos: te ofrecen su sangre, sus bienes, su vida y sus hijos, como antes dije, cuando la necesidad está lejos; pero cuando la necesidad se acerca te dan la espalda, así que el príncipe que haya confiado por completo en sus palabras y no disponga de otras defensas se hundirá”¹⁷.

Maquiavelo entiende que el mencionado ambiente de corrupción y decadencia provocaba una desconfianza, y a su vez una distancia en la participación o en influir en los asuntos públicos; de este punto de vista, el pueblo también tiene relevancia en el fracaso

16 POCOCK, J. G. A. *El momento maquiavélico*, Editorial Tecnos, Madrid, 2002.

17 MAQUIAVELO, Nicolás. *El príncipe*. Op. Cit. p. 116.

de la República. Y en momentos de crisis o excepcionales, la estabilidad política requiere el uso de medios inflexibles para conducirse y mantenerse en el poder que no serían necesarios en una situación de calma y normalidad¹⁸.

Una interpretación a esta aparente contradicción entre el Maquiavelo autoritario y el republicano-demócrata puede comprenderse cuando se lleguen a dar situaciones excepcionales desde el punto de vista político, que van a demandar medidas drásticas; es decir, a veces la amenaza respecto del caos y la falta de orden podrían transformar un principado en república. El politólogo entiende que la naturaleza humana es fuente permanente de ambigüedades y quiebre de principios y valores, y que la República se puede ver diezmada por la falta de compromiso y responsabilidad ciudadanas, entonces aflora la virtud superior del Príncipe, quien, bajo la potestad de reestructurar el orden social y alcanzar el bien común, transforma su principado o aparente gobierno autoritario en una verdadera República.

Una vez más esta nueva concepción republicana de Maquiavelo nos lleva permanentemente a una visión práctica, donde lo real y necesario es restaurar el fin último de la vida republicana, ya sea por los caminos tradicionales de la República y la tradición, o el ejercicio del poder sin contrapesos del Príncipe hasta alcanzar el equilibrio democrático. Maquiavelo de esta forma se convierte en el ideólogo de una política práctica. No hace teoría de la estabilidad de las naciones, se hace política a través de medidas concretas para alcanzar la República virtuosa ideal que consiste en que por distintos caminos siempre al final el ciudadano encarne su propio rol, y pueda contener la corrupción y decadencia a que están sujetos todos los modelos sociales.

Esta concepción antropológica negativa del hombre es una constante en la reflexión de Maquiavelo y que, para el caso de nuestro estudio, confirma esta nueva concepción republicana. “Como demuestran todos los que han meditado sobre la vida política y los ejemplos de que está llena la historia, es necesario que quien dispone de una república y ordena sus leyes presuponga que todos los hombres son malos, y que pondrán en práctica sus perversas ideas siempre que se les presenta la ocasión de hacerlo libremente”¹⁹.

Conclusiones

La figura de Nicolás Maquiavelo tratada en este artículo, tanto su ejercicio práctico como asesor, consejero político y diplomático, como también la reflexiva distancia que el tiempo le concedió para escribir sus grandes obras en la forma de *El Príncipe* y los *Diálogos*, analizados en el contexto histórico de la Florencia del siglo XV, y sus cambios en su forma de gobierno, es a nuestro modo de ver de una belleza superior en la capacidad intelectual y reflexiva de un hombre arraigado en los pasillos políticos y del poder de su época, sus influencias y alcances a través de los agitados recovecos de la ciudad italiana, y su fuerte inspiración en tratados filosóficos de la Antigüedad, así como textos relativos a la naturaleza humana.

18 TRUYOL Y SERRA, A., *Historia de la Filosofía del Derecho y del Estado 2. Del Renacimiento a Kant*. Alianza Editorial, Madrid, 1995, p. 12.

19 MAQUIAVELO, Nicolás. *El príncipe*. Op. Cit. p. 40.

Fue un hombre que tuvo la capacidad de enfrentar las necesidades urgentes de recuperar la vida y la virtuosidad de una sociedad desgastada por los vicios y la corrupción. Maquiavelo es, a nuestro modo de ver, un político que recoge los elementos esenciales de la filosofía como concepto, los pone en la balanza del poder político práctico del día a día, y transforma aquello en una nueva concepción de gobierno regido por un poder virtuoso y de una refinada astucia estratégica. Podríamos señalar que en esta concepción del ejercicio del poder nace la real importancia del Estado.

El florentino fue un hombre de su tiempo, pero fruto de su generosidad intelectual y su patriotismo nacionalista concibió una nueva forma de hacer república para nuestros tiempos. Una que contenía todas las experiencias virtuosas del pasado, y que se plasmaban en su Florencia, en sus cimientos y dando origen así a una república más dinámica, donde se depositaban atribuciones particulares y superiores en la persona y figura del gobernante, o el Príncipe. De esta misma forma, exigía a los ciudadanos una mayor adhesión a los asuntos de la ciudad-Estado.

Regresar a Nicolás Maquiavelo a la luz de sus obras, especialmente a *El Príncipe*, es hacer partícipe a este pensador en las actuales circunstancias del mundo que nos toca vivir, y de agotar todos los esfuerzos necesarios para dar la virtud necesaria a nuestras estructuras políticas, jurídicas y sociales. No cabe duda de que esta nueva concepción de Estado, gobierno y poder siempre serán actuales, necesarias, y además urgentes para revitalizar nuestras formas de democracia y gobierno.

Maquiavelo, el genio político, se mantiene vigente porque reconocemos que la naturaleza humana que siempre está sujeta a fragilidades, afecta a la estructura social y la hace carente de valores, principios y convicciones permanentes, lo que la hace caer en inestabilidades políticas, corrupción y malos gobiernos. El florentino es una luz necesaria, cuya visión de hacer política nos debe impulsar al compromiso con la perfección de nuestras instituciones. Somos nosotros los ciudadanos, las personas concretas, quienes tenemos la responsabilidad ética y moral de construir y aportar a formas más altas de gobierno, a que nuestros Estados sean sólidos y permanentes, y a elegir libremente e informados a aquellas personas que aspiren a los lugares más importantes de nuestra República.

Esta nueva concepción filosófica de la participación en la República es ajena a estas concepciones pseudo-democráticas en donde se confunden la mayoría con la ignorancia, y que terminan finalmente destruyendo la gran organización jurídica conocida hasta hoy como el Estado. El filósofo político nos llama la atención desde su propia existencia como ciudadanos de la polis, desde su coherencia entre los conceptos y los ejercicios del poder, a que cada uno de nosotros pueda asumir desde su rol ciudadano un aporte efectivo a la construcción político-social de nuestros pueblos. La nueva concepción republicana de Maquiavelo es más necesaria y urgente cuando vemos que los vientos del populismo nos hacen navegar por aguas turbulentas.

Bibliografía

Textos principales

- MAQUIAVELO, Nicolás. *Discursos sobre la primera década de Tito Livio*, trad. Ana Martínez Arancón, Madrid, Alianza, 2003.
- MAQUIAVELO, Nicolás. *El príncipe*, Madrid, Editorial Espasa Calpe S. A., 2003
- MAQUIAVELO, Nicolás. *Epistolario privado. Las cartas que nos desvelan el pensamiento y la personalidad de uno de los intelectuales más importantes del Renacimiento*. Edición y traducción de Juan Manuel Forte, Madrid, La Esfera de los Libros, 2007.
- BOBBIO, Norberto. *La teoría de las formas de gobierno en la historia del pensamiento político*, F.C.E., México, 1996.
- COPLESTON, Frederick. *Historia de la filosofía*, vol. 6: De Wolff a Kant, trad. de M. Sacristán, Ariel, Barcelona, 2000.
- NEGRI, Antonio. *Guías. Cinco lecciones en torno a Imperio*. Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona 2004, pp. 114-115.
- PALACIOS, José (ed. y trad.). *Índice General de los Libros Prohibidos, Index Librorum Prohibitorum Juxta Exemplar Romanum*, Madrid, 1844.
- POCOCK, J. G. A. *El momento maquiavélico*, Editorial Tecnos, Madrid, 2002.
- SABINE, G.H. *Historia de la teoría política*, trad. de Vicente Herrero, FCE, 1945.
- SABINE, George. *Historia de la Teoría Política*, Fondo de Cultura Económica, 3a. ed. México, 1965
- TRUYOL Y SERRA, A. *Historia de la Filosofía del Derecho y del Estado 2. Del Renacimiento a Kant*. Alianza Editorial, Madrid, 1995.
- VELASCO Gómez, Ambrosio. «Maquiavelo y la tradición republicana del Renacimiento», en *Iztapa-lapa. Revista de ciencias sociales y humanidades*, N° 41, U.A.M., México, enero-junio de 1997.